

La alcaldesa socialista de Bigues i Riells encabezó la delegación de la comarca

Vallesanos en los altares

J. SÁNCHEZ/J. PURTI

Maria de Puiggraciós Josefa Francisca Badia Flaquer, una monja carmelita que nació y vivió en Bigues y que fue asesinada al inicio de la Guerra Civil, fue una de las 498 personas beatificadas el pasado domingo en el Vaticano. En el multitudinario acto que congregó a más de 30.000 personas en la plaza de San Pedro, se convirtió en beatos también a **Prudencia Canyelles i Ginestà** que nació en Sant Celoni y a cinco hombres con relación con la comarca; el padre **Bernabé** que fundó los Maristas de La Garriga, **Josep Louis Marcaou** que fue director de las Escuelas Cristianas de Sant Celoni y Granollers, el padre **Eusebio Andrés** que formó parte de la comunidad franciscana de Granollers e **Ildefonso Luis Casas** y **Arnaldo Julián Otero** que fueron profesores de La Salle de Sant Celoni.

REPRESENTACIÓN DE BIGUES

A la ceremonia que ofició el cardenal, **José Saraiva Martins**, asistieron ocho familiares de la ya beata y la alcaldesa de Bigues i Riells, **Elena Argemí** y la regidora de Cultura, **Carolina Valverde** representando al municipio y a su consejo parroquial que no pudo viajar al acto. También hubo la presencia de mosén **Manel Torrents** que fue durante varios años rector de Riells del Fai, primero, y de Bigues después y que concelebró la misa. Todos fueron invitados por el monasterio de la Presentación de las Carmelitas de Vic, lugar donde Maria de Puiggraciós vivió su clausura. La comitiva municipal viajó en avión hacia Roma el sábado por la mañana y regresó el domingo a última hora con la sensación de haber vivido un momento histórico, Elena Argemí destacó la experiencia como "muy emocionante" y una "oportunidad única". La alcaldesa del municipio quiso destacar la



La alcaldesa y la concejal de cultura junto a familiares de la beata en la Plaza de San Pedro de Roma.

figura del actual mosén de Bigues, **Antoni Barnola**, que fue quien dio a conocer la vida de la beata de Bigues en su faceta de historiador: "conocíamos a su familia, pero desde hace 2 años él nos ha mostrado su obra, algo básico de conocer para poder realizar este viaje". Del trasfondo político que tuvo el acto, la alcaldesa destacó que "hubieron víctimas de los dos bandos y muchas de ellas todavía están en el anonimato. No hay que entrar en polémicas. Todas las muertes valen lo mismo y nosotros no queremos hacer política de esto". Y es que durante la legislatura la Iglesia

y el gobierno han estado enfrentados por cuestiones referentes al matrimonio homosexual y más recientemente al de la Educación para la Ciudadanía, pero el debate sobre estas beatificaciones se zanjó con la presencia del ministro de exteriores, **Miguel Ángel Moratinos**. Siguiendo este tema, en el Ángelus dominical, **Benedicto XVI** (que no ofició las beatificaciones porque el Papa sólo oficia las canonizaciones) hizo un llamamiento para que "los mártires impulsen la reconciliación y la convivencia pacífica".

Pantalla en la Parròquia

Desde Bigues i Riells el acto también tuvo notable público. En la iglesia de Sant Pere i Sant Pau se instaló una pantalla para poder ver en directo la beatificación. Cuando comenzó la ceremonia había una decena de personas y el público fue aumentando hasta la treintena que acabó viendo la conversión y asistiendo a la misa que ofició mosén Barnola. A la entrada del templo y en el altar se colocaron varias fotografías de Maria de Puiggraciós para recordar su figura.

UNO DE LOS BEATOS TIENE UNA CALLE EN SANT CELONI

Sant Celoni fue la otra población de la comarca que tuvo presente a los nuevos beatos. La beata Prudencia Canyelles Ginestà nació en esta población el 5 de agosto de 1884 y fue bautizada en la parroquia de Sant Martí cinco días más tarde. Su vinculación con Sant Celoni fue bastante efímera porque su padre era un telegrafista que en aquel momento se encontraba destinado en la población vallesana. En los registros municipales no consta que estuviera muchos años. En cualquier caso, el rector de la parroquia de Sant Martí, **Ignasi Fuster**, quiere dar más realce a su figura y este próximo domingo en la hoja dominical dará a conocer la biografía que consta en el libro publicado por la Conferencia Episcopal Española dando importancia al hecho de que a pesar de tratarse de una laica, tenía una especial vinculación con la comunidad de religiosos por el hecho de que estos habían visitado con frecuencia a su marido, enfermo de tuberculosis. De hecho cuando fue fusilada la noche del 23 de julio de 1936 en la Arrabassada, unió sus lazos de sangre con dos hermanas franciscanas y otros religiosos del barrio. A partir de ahora en su certificado de bautizo consta una nueva inscripción "y fue solemnemente beatificada el 28 de octubre de 2007 en Roma", ha explicado el rector Ignasi Fuster.

La vinculación de Sant Celoni con los mártires se ensancha con Arnaldo Julián (Jesús Juan Otero), un hermano de las Escuelas Cristianas La Salle que inició el 1 de noviembre de 1920 su apostolado en Sant Celoni donde estuvo hasta el año 1933, momento que fue enviado a Montcada. De Arnaldo Julián, a pesar de haber nacido en Abastas (Palencia) todavía quedan huellas en Sant Celoni ya que se erigió como un excelente maestro. No en vano, en la población existe desde hace muchos años la calle Germà Julià dedicada, aunque buena parte de la población desconocía el dato, precisamente a este hermano lasaliano que encontró la muerte cuando tenía 34 años en Montcada.